

El “Año Vicens Vives”: reflexiones en torno a una conmemoración*

Óscar Adell Ralfas
Universidad de Zaragoza
osadell@wanadoo.es

Abstract

This article is devoted to analysing the salient points of the commemoration of the centennial of the Catalan historian, Jaume Vicens Vives, in Spain. It refers both to his reception into the academic and historiographical field and to his “public uses”. Through the images spread in remembrance of this historian – stemming from the debates and lines of previous works but also from political arena – it is to discuss the possible differences, even contradictions, between the commemorative practices, on the one hand, and the scientific inquiry on the work of Vicens and his historiographical context, on the other.

Key words

Vicens Vives, Commemoration, Memory, Spanish Historiography.

Resumen

El presente artículo analiza los principales aspectos de la conmemoración del centenario del historiador catalán Jaume Vicens Vives, en España. Se refiere tanto al ámbito académico e historiográfico como al “uso público” de dicho historiador. A través de las imágenes difundidas en recuerdo de este historiador, procedentes tanto de debates y líneas de investigación anteriores como del terreno político, se muestran las posibles diferencias, contradicciones incluso, existentes entre las prácticas conmemorativas, de un lado, y la investigación sobre la obra de Vicens Vives y su contexto historiográfico, de otro.

Palabras clave

Vicens Vives, Conmemoración, Memoria, Historiografía española.

Durante el pasado 2010 se ha celebrado el centenario del nacimiento de Jaume Vicens Vives, uno de los historiadores más destacados de la moderna historiografía española y quizá, junto a Rafael Altamira, el más internacional de todos, pese a su temprano fallecimiento en 1960 y el contexto en el que vivió.¹ Tan sólo esta circunstancia podría justificar el homenaje rendido a Vicens por el mundo académico en su centenario. En una historiografía que a menudo ha lamentado la ausencia de referentes y tradiciones, la figura de Vicens Vives, como impulsor y pionero, cumple a menudo esa función de renovación y de ser precursora de algunas de las líneas seguidas hasta los años ochenta. No es casual, por lo tanto, que sea el historiador español más analizado y sobre el que existe un mayor número de fuentes bibliográficas.² Como tampoco lo es el hecho de que nunca haya tenido lugar en España la conmemoración de un historiador con el volumen de actos y la repercusión mediática del que nos ocupa. Por ejemplo, la consulta en Google del rótulo *Año Vicens Vives*, etiqueta bajo la cual se han agrupado los principales actos de homenaje, ofrecía un resultado de 441.000 referencias a principios de 2011, 402.000 en catalán. Es difícil, ciertamente, valorar estas cifras. Pero demuestran el amplio fenómeno surgido en torno al historiador catalán y, una vez pasado el homenaje, nos incitan a aventurar algunas reflexiones sobre cómo se ha llevado a cabo, y cuáles han sido sus principales resultados.

En términos generales, las conmemoraciones son fenómenos que recuerdan acontecimientos, procesos, períodos o personajes históricos, normalmente con el apoyo de los poderes públicos e instituciones culturales y científicas. Suponen, por lo tanto, una vinculación del presente con el pasado, tiempo al cual se otorga un determinado simbolismo que sirve a intereses políticos actuales o a memorias particulares o colectivas. Por eso han sido los estudios sobre la memoria y el uso público de la historia quienes más se han detenido en la investigación del fenómeno conmemorativo.³ Por otro lado, como sabemos, toda conmemoración necesita de la colaboración de la historiografía; esto es, lleva implícita una “demanda social” de historiadores, y moviliza todo tipo de recursos en este sentido, sobre todo cuando éstos son de carácter estatal. El rol del historiador en las prácticas conmemorativas se convierte por lo tanto en un buen territorio de investigación para la historia de la historiografía. Sobre todo, porque sirve para deliberar sobre el complejo fenómeno de las relaciones entre la historia y la política, o acerca del uso público de la historia.

El centenario de Jaume Vicens Vives participa también de estas características, con la particularidad de que ha sido organizado por varias administraciones públicas y

* Agradezco a Alfredo Graña Gavín su lectura del texto y sus valiosas indicaciones. Por supuesto, cualquier error es sólo achacable a mi persona.

¹ Por poner un ejemplo, es el único historiador español con una entrada en una obra de referencia internacional como André Burguière, *Dictionnaire des sciences historiques* (Paris: Presses universitaires de France, 1986), 683.

² Ver, por ejemplo, una recopilación de la misma en Miquel A. Marín Gelabert, “La fatiga de una generación. Jaume Vicens y su Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón,” en Jaime Vicens Vives, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2006), CI-CVI.

³ Ya encontramos todo un apartado dedicado a “L’ère de la commémoration” en la conocida obra de Pierre Nora, *Les Lieux de mémoire, Tomo III, Les France*, vol. 3 (Paris: Gallimard, 1992). Con todo, el fenómeno conmemorativo de referencia para cualquier análisis es sin duda el Bicentenario de la Revolución Francesa, sobre el que existen variados estudios que afectan tanto a su praxis como a la historiografía. Por ejemplo, Patrick Garcia, *Le Bicentenaire de la Révolution française. Pratiques sociales d’une commémoration* (Paris: CNRS, 2000) o Michelle Vovelle, *1789. L’héritage et la mémoire* (Toulouse: Éditions Privat, 2007).

su desarrollo se ha producido en el ámbito académico principalmente. En consecuencia, encontramos dos factores explicativos del Centenario, unidos al “uso público” de Vicens, y que aparecen confundidos y entrelazados a lo largo de todo el año: su dimensión política, asociada a la imagen del líder político fallecido prematuramente; y la memoria profesional de la comunidad de historiadores y sus instituciones, quienes le consideran uno de sus principales referentes. El protagonismo adquirido en su centenario por los organismos que él fundó y todavía existen, por los centros donde trabajó, y por sus discípulos, son fruto de este último aspecto. Y resulta que la memoria profesional del colectivo de historiadores se confunde por lo tanto con su demanda social en tanto experto. Habrá que ver, pues, cómo se ha desarrollado el Centenario, y qué relación existe entre la dimensión pública de Vicens y el conocimiento de su obra, su figura y su contexto histórico.

Vicens en la memoria: actos para una conmemoración

Han sido numerosos y variados los actos organizados en torno a este centenario, y, en general, todos han consistido en eventos académicos y culturales, organizados por instituciones públicas y privadas tanto políticas como, sobre todo, académicas. Ahora bien, la estructura básica del *Año Vicens Vives* fue impulsada por el Gobierno central y la Generalitat de Cataluña, junto a la familia Vicens y diversas Universidades. Es decir, se trata de una conmemoración estatal, de carácter oficial y llevada a cabo por organismos y miembros de la alta cultura española, quienes evidentemente reconocen en Vicens a uno de sus miembros más destacados. El Comité honorífico del Centenario, por ejemplo, además de contar con la presidencia de honor de la Casa Real, estuvo compuesto por Roser Rahola, viuda de Vicens, los máximos representantes de los ministerios de Cultura y Educación, el actual Presidente de la Generalitat y sus predecesores, varios de sus Consellers, los alcaldes de Barcelona, Girona, Baeza y Rosas, los Rectores de la Universidad de Barcelona y de Zaragoza y el Presidente del Cercle d’Economía. Junto a este apartado institucional, el Comité fue completado por un Consejo asesor compuesto por destacados intelectuales e historiadores, entre los que encontramos a discípulos de Vicens y especialistas en su obra.⁴

La ceremonia oficial de inauguración del *Año Vicens Vives* tuvo lugar el 10 de febrero de 2010, en el Salón Sant Jordi del Palau de la Generalitat, con la presencia de autoridades políticas y académicas, familia y discípulos de Vicens.⁵ Como es habitual en este tipo de actos, se trataba de escenificar el apoyo e importancia que los poderes públicos y académicos concedían al Centenario y, al mismo tiempo, en un marco cargado de simbolismo, de afirmar el valor de Vicens respecto a la actualidad política, que es lo que precisamente justifica, en última instancia, el carácter oficial de su conmemoración. Ciertamente, el acontecimiento central de esta apertura, repetido además en la sesión de clausura el 18 de noviembre de 2010 en la sede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, fue una conferencia impartida por el profesor John Elliott. En ella, el hispanista británico recordaba cómo había entrado en contacto con Vicens en los años cincuenta, además de ofrecer sus impresiones sobre el maestro y la España de la época, para terminar trazando una breve biografía intelectual

⁴ Entre muchos otros, podemos encontrar a los historiadores J. Aróstegui, G. Anes, M. Artola, C. Batlle, A. M. Bernal, B. de Riquer, J. Elliott, J. Fontana, P. Freedman, G. Jackson, M. Llorens, C. Martí, J. M. Muñoz, J. Nadal, S. Payne, J. Sobrequés o J. Termes.

⁵ La información sobre la ceremonia inaugural, en “Memoria d’activitats,” <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

del historiador catalán en la que defendía su carácter crítico y revisionista.⁶ Pero a continuación, el entonces Presidente de la Generalitat José Montilla, afirmaba: “El catalanisme de Vicens era una combinació d’ideologia de consens i unió, Catalunya endins; i de diàleg i implicació, Catalunya enfora. (...). El seu exemple ens interpel·la, encara avui – potser, caldria dir, sobretot avui. Perquè ens recorda que amb ressentiment i malfiança no es construeix res”. Y un poco más adelante, Montilla añadía que Vicens estuvo siempre dispuesto a trabajar para que algún día los catalanes pudieran dedicar todos sus esfuerzos a hacer de Cataluña un país modélico y europeo, capaz de extender este objetivo al resto de España y así entre todos crear una comunidad moderna, justa, tolerante y eficaz.⁷ Unas palabras, es obvio decirlo, que son fruto de la utilización de Vicens con un objetivo político.

Sin embargo, el eje vertebrador del Centenario ha sido la exposición itinerante *Jaume Vicens i Vives i la nova història, 1010-1960*, organizada por la Editorial Vicens Vives y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Decimos vertebrador porque tras su exhibición en el Museo d’Història de Catalunya, dicha exposición recorrió diferentes instituciones académicas y culturales en Girona, Toledo, Baeza, Sevilla, Zaragoza, Madrid, Valencia y Pamplona, acompañada del correspondiente homenaje al historiador catalán.⁸ Y aunque no ha sido la única exposición sobre Vicens (también la Fundación Josep Pla ha organizado una muestra sobre la relación entre ambos intelectuales, lo mismo que el Ayuntamiento de Roses sobre la relación que le une con Vicens), su carácter estatal la convierte en el principal evento del *Año Vicens Vives*⁹.

Este itinerario no es casual, puesto que tanto Girona, como Baeza y la Universidad de Zaragoza, están vinculadas a la trayectoria de Vicens y han considerado oportuno sumarse al homenaje. Los tres destinos, en efecto, forman parte de la Comisión honorífica del Centenario. Girona es, en concreto, la ciudad natal del historiador donde permaneció hasta los catorce años.¹⁰ En consecuencia, su Ayuntamiento no ha dejado pasar la oportunidad de recordarlo editando – además de acoger la exposición conmemorativa – una recopilación de sus escritos sobre la ciudad y su entorno.¹¹ Ahora bien, sin entrar a valorar su interés o lo que realmente aporta esta compilación de textos al conocimiento de la obra historiográfica de Vicens, conviene observar que es resultado de un criterio localista, cuyo objetivo es asociar la ciudad de Girona a la actividad intelectual de dicho historiador. Por otro lado, la presentación pública de la obra nos proporciona el esquema habitual de un buen número de los actos

⁶ Ambas conferencias, en catalán y castellano, en John Elliott, “Jaime Vicens Vives, ahir i avui,” *L’Avenç*, 358 (juny 2010), 28-39, y John Elliott, *Jaume Vicens Vives, ayer y hoy. Conferencia pronunciada el 18 de Noviembre en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas bajo la presidencia de Su Majestad el Rey* (Barcelona: Vicens Vives, 2010).

⁷ “Discurs del president de la Generalitat en l’acte oficial d’obertura de l’Any Vicens Vives,” en http://premsa.gencat.cat/pres_fsvp/docs/2010/02/10/20/59/5ff7d8ab-17d3-45e9-9a20-a899640cae81.pdf [consulta 1 abril, 2011].

⁸ Esta información en <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/exposició-jaume-vicens-vives-i-la-nova-historia> [consulta 14 Enero, 2011] y el *Dossier de Premsa. Exposició Jaume Vicens Vives i la nova Història, 1910-1960* (Barcelona: Museu d’Història de Catalunya y Fundació Agbar, 2010).

⁹ La exposición *Jaume Vicens Vives-Josep Pla. Complicitats* tuvo lugar en la Fundació Josep Pla de Palafrugell del 26 de Junio de 2010 al 30 de Enero de 2011. La celebrada en Roses llevó por título *Jaume Vicens Vives i Roses. Una mirada íntima*, y se prolongó del 30 de Julio al 30 de Octubre.

¹⁰ En Girona Vicens realizó también su servicio militar. Estos datos en Josep M. Muñoz i Lloret, *Jaume Vicens i Vives (1910-1960). Una biografia intel·lectual* (Barcelona: Eds. 62, 1997), 17-22 y 38-42.

¹¹ Jaume Vicens Vives, *Girona* (Barcelona: Base, 2010).

del Homenaje: presencia de poderes políticos, en este caso la alcaldesa de la ciudad y el conseller de obras públicas; participación de especialistas en la materia, caso del profesor Borja de Riquer; y colaboración de algún personaje cercano a Vicens, quien podía desempeñar una función testimonial, como es el caso de Jaume Sobrequés, también historiador e hijo del que fuera su amigo íntimo desde la niñez, Santiago Sobrequés.¹² En cuanto a Baeza, Jaume Vicens recaló en su Instituto de Secundaria en 1943 para cumplir la sanción de su depuración administrativa al acabar la Guerra Civil. También allí se ha aprovechado este hecho para unirse al homenaje, a pesar de la brevedad del hecho y de las impresiones negativas que sobre este exilio obligado albergó, al parecer, el propio Vicens.¹³ A la par que recibía la exposición oficial, el Instituto de Enseñanza Secundaria Santísima Trinidad abrió el curso académico 2010-2011 con una charla impartida por Borja de Riquer, con la presencia de la familia de Vicens, alumnos y diversas autoridades locales y de la Junta de Andalucía.¹⁴

La Universidad de Zaragoza y la Institución Fernando el Católico acogerían la muestra ya en el mes de Octubre. Desde una posición más académica, pero también como resultado de su memoria institucional, ambos organismos recordaban el efímero paso del historiador catalán por la capital aragonesa, para ocupar una cátedra en su Universidad durante el curso 1947-48.¹⁵ A tales efectos, se llevaron a cabo tres días de conferencias en torno a Vicens a cargo de Borja de Riquer, Ignacio Peiró y Miquel Marín Gelabert.¹⁶ Algo similar ocurrió en la Universidad de Valencia, a donde se trasladó la exposición en noviembre, y cuyas jornadas de homenaje analizaron la influencia que discípulos como Joan Reglá o Emili Giralt desarrollaron en los años sesenta. Esta serie de coloquios, abiertos por el profesor Josep Fontana, y donde también participaron alumnos de aquellos historiadores, constituye sin duda una buena aportación al estudio de la universidad e historiografía valenciana de los años sesenta y setenta.¹⁷ Sin embargo también refleja, en última instancia, dos de las debilidades del

¹² Se da la circunstancia de que el Conseller de Obras Públicas era el también historiador Joaquim Nadal i Farreras. La amistad de Vicens con Sobrequés se puede seguir en Jaume Sobrequés (ed.), *Història d'una amistat. Epistolari de Jaume Vicens i Vives i Santiago Sobrequés i Vidal (1929-1960)* (Barcelona: Vicens Vives, 2000).

¹³ Ver a este respecto Josep M. Muñoz i Lloret, *Jaume Vicens i Vives (1910-1960)*, 131-132.

¹⁴ Esta información, en "Memoria d'activitats," <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

¹⁵ Es cierto que el dato tiene su relevancia por permitir el ansiado retorno de Vicens al ámbito universitario, pero ciertamente fue una estancia breve y testimonial, de la que quizás se pueda destacar su contacto con la Institución Fernando el Católico, gracias a la que publicaría su célebre artículo programático de 1948 en una de sus revistas (Jaime Vicens Vives, "Notas sobre el desarrollo de la historiografía de la Edad Moderna en Barcelona", *Pirineos*, IV, 7 [1948], 5-25), la *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón* (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1962), y través de la cual colaboraría en el desarrollo de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón en los años cincuenta.

¹⁶ Borja de Riquer pronunciaría una conferencia sobre "*Jaume Vicens Vives, entre la història y la política: el complejo compromiso de un intelectual durante el Franquismo*", I. Peiró una titulada "*En el orden de la historia: la creación de Jaime Vicens Vives*" y por último M. Marín Gelabert habló sobre "*Vicens Vives y la modernización de la historiografía española en los años 50*". La información en "Memoria d'activitats," <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

¹⁷ <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/sites/pagines.uab.cat.anyvicensvives/files/valencia.pdf> [consulta 14 Enero, 2011]. Las jornadas trataron, entre otros temas, la influencia de Vicens en Valencia a través de sus discípulos; A. Furió trazó una comparativa entre *Noticia de Catalunya* y *Nosaltres els valencians* de Joan Fuster; M. Ardit abordó la historiografía valenciana en los Congresos de Història del País Valencià y R. Aracil el magisterio de Emili Giralt.

tono conmemorativo: su carácter digamos “accidental”, obligado por la circunstancia de la conmemoración; y su tono elogioso fruto de la búsqueda de filiación institucional para la reputación de Vicens, en esta ocasión a través de sus discípulos.

La citada exposición conmemorativa ha sido dirigida por el biógrafo de Vicens, Josep María Muñoz i Lloret, quien ha publicado también su catálogo.¹⁸ El contenido de la misma sigue el esquema argumental de la biografía intelectual publicada en los años noventa. La exposición parte, al igual que la obra, de la idea de que Vicens Vives es el gran renovador de la historiografía catalana de su tiempo, y que sus obras y proyectos son consecuencia del contexto histórico y de su voluntad de participar en su presente. Y desarrolla el itinerario vital de éste en cuatro etapas diferenciadas: en primer lugar, el período que llega hasta la Guerra Civil, de formación y primera irrupción en el mundo universitario en los años treinta. A continuación, los años de posguerra y las actividades de un Vicens apartado de la función pública. La tercera parte, que en el libro abarca desde su retorno a la universidad hasta 1956, está dividida en tres secciones: la redefinición del proyecto universitario a su retorno a la institución; su apuesta por la historia contemporánea en los años cincuenta; y el desarrollo de sus obras de síntesis. Por último, se aborda el proyecto político de Vicens, cada vez más evidente según Muñoz i Lloret a partir de 1957, su red de contactos y su trabajo a la hora de formar una nueva élite dirigente capaz del “redreç” de Cataluña.¹⁹

El recuerdo, la memoria individual, el testimonio de los discípulos de Vicens, o de aquéllos que le conocieron, constituye uno de los ingredientes fundamentales del homenaje, especialmente en su vertiente más oficial. Más allá de modas historiográficas, del uso y abuso del término “memoria”, creemos que el carácter circunstancial del evento, así como su intención honorífica y elogiosa, privilegian sin duda este recurso, por encima de estudios más detenidos y nuevas valoraciones. El corto plazo del homenaje, su límite temporal, acaba por explicar la puesta en marcha de este tipo de mecanismos. Igualmente se desprende una segunda característica en las actividades conmemorativas sobre Vicens: el protagonismo del especialista, de aquellos historiadores de reconocido prestigio que han tratado su figura con anterioridad. Destacan en este aspecto: Muñoz i Lloret, como biógrafo, Borja de Riquer y Josep Fontana (éste en su doble condición de discípulo de Vicens y experto en la materia).²⁰

El hecho de acudir al testimonio como fórmula de acercamiento a Vicens es útil a la hora de conocer de primera mano impresiones o datos más o menos desconocidos de su persona, obra, o de la sociedad y universidad de la época. Pero los testimonios tienen un valor limitado que es necesario completar con otra clase de informaciones. Dicho de otro modo, los testimonios no poseen gran sentido como tales si no se insertan en estudios más generales, basados en el análisis de problemáticas historiográficas complejas. Por encima de sus aportaciones, estas memorias son el fruto además de una

¹⁸ Josep M. Muñoz i Lloret (ed.), *1910-1960. Album Jaume Vicens Vives* (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010).

¹⁹ Información a partir de Josep M. Muñoz i Lloret, *Jaume Vicens i Vives (1910-1960)*, y el *Dossier de Premsa* de la exposición.

²⁰ Además de las numerosas conferencias impartidas en universidades o centros culturales, destaca el interés de los estudios introductorios de Josep Fontana y Borja de Riquer a las dos primeras reediciones de la obra de Vicens llevadas a cabo con motivo de su centenario. Se trata de Josep Fontana, *Pròleg a Industrials i Polítics del segle XIX* (Barcelona, Vicens Vives, 2010), 1-9, y Borja de Riquer, *Avantpròleg a Notícia de Catalunya. Nosaltres els catalans* (Barcelona: Vicens Vives, 2010), 1-29.

construcción de la identidad profesional a posteriori, resultado de retrotraer hacia el pasado la imagen de importantes carreras científicas. Por ello, la mayoría inciden en la importancia de Vicens en la trayectoria personal del interesado, es decir, en su carácter ejemplar para el desarrollo de su propia profesión. El caso de Elliott en las conferencias de inauguración y de clausura es bastante claro en este sentido. De hecho, este autor da comienzo a su discurso pidiendo disculpas por su recurso a la memoria.²¹ Ahora bien, el ejemplo más evidente es sin duda el libro homenaje editado por el Cente d'Estudis Històrics Internacionals (en adelante CEHI), *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors*.²²

Esta obra reúne, junto a dos estudios iniciales de Josep M. Muñoz i Lloret y de Lola Harana, los testimonios Jorge Pérez Ballestar, Casimir Martí, Ramón Gubern, Manuel Riu, Jordi Nadal, Montserrat Llorens, Josep Fontana, Carmen Batlle, Joan Roig, Rosa Ortega, Miquel Izard, Mercedes Vilanova y Josep María Bricall. Se trata de personas con distintos grados de relación y vinculación con Vicens, quienes, salvo en el caso de Fontana – éste analiza y transcribe un texto inédito de Vicens –,²³ describen sus experiencias o impresiones sobre el maestro y analizan su influencia. Los coordinadores justifican esta opción “com una de les formes que ens pot permetre entendre el passat i recondui-lo fins al present”.²⁴ Y añaden: “La memòria – i el seu parell oposat – l'oblit són selectius i voluntaris i la seva reelaboració constitueix una eina no tan sols per apropar-nos als esdeveniments del passat sinó sobretot per interpretar-lo”. Incluso llegan a apelar a la “egohistoria” como referente para esta recopilación.²⁵

La Universidad de Barcelona y el CEHI celebraron también una jornada oficial de homenaje en Junio, en el Aula Magna de la Facultad de Geografía e Historia, bajo el título “Jaume Vicens Vives i els estudiants d'Història a la Universitat de posguerra”. En una línea similar, el evento contó con la presencia de Jordi Nadal, Jordi Pujol y la representación institucional de la decana de la Facultad, el director del Departamento de Historia Contemporánea y los directores del CEHI, entre otros.²⁶ Evidentemente, un organismo como el CEHI, que debe su existencia al propio Vicens, fundamento pues de su memoria “institucional”, de su propia identidad, no puede sino reivindicarlo.²⁷ Por ello, la obra trata de vincular el presente de la institución a la reputación e influencia de Vicens, trazar la historia de su filiación al maestro, a través de la memoria. Hemos visto un uso similar en lugares e instituciones ligadas aunque fuese puntualmente a su trayecto vital o incluso al de sus discípulos, como en los casos de Girona, Baeza, o las Universidades de Zaragoza y Valencia. No debe extrañar que la Universidad de Barcelona, verdadero centro de la carrera universitaria de Vicens, reivindique, con más peso, el carácter excepcional de Vicens, y de sus plataformas, en su desarrollo en los años cincuenta. De hecho, la continuidad actual de plataformas creadas por Vicens, como el CEHI, o la misma editorial Vicens Vives, es otra de las causas del amplio homenaje a Vicens en su centenario. También el Cercle d'Economía, institución

²¹ John Elliott, “Jaime Vicens Vives, ahir i avui,” 29.

²² Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors* (Barcelona: Publicacions i edicions de la l'Universitat de Barcelona, 2010).

²³ Josep Fontana, “El misteri de la ‘segona edició’ de la ‘Historia Universal’ de Gallach i les idees de Vicens sobre la història,” en Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors*, 105-117.

²⁴ Antoni Segura, Andreu Mayayo, Lola Harana, Pròleg a Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives*, 11.

²⁵ *Ibid.*, 12-13.

²⁶ Ver <http://www.ub.edu/cehi/cursant.php#2009> [consulta 20 Enero, 2011].

²⁷ La historia del CEHI, desde su fundación por Vicens hasta los años ochenta, en Emili Giralt, “El Centre d'Estudis Històrics Internacionals,” *L'Avenc*, 96 (setembre 1986), 64-69.

fundada por una serie de jóvenes economistas bajo la influencia de Vicens en los años cincuenta, ha recordado al historiador catalán con unas jornadas de debate sobre el papel del empresariado en la sociedad actual.²⁸ Y junto a estos organismos, todas las instituciones de la cultura catalana contemporánea con las que colaboró Vicens, como el Institut d'Estudis Catalans, o la Reial Acadèmia de Bones Lletres, han acometido su correspondiente acto de homenaje.²⁹

Pero no han acabado aquí las actividades del *Año Vicens Vives*. Numerosos centros, universidades o asociaciones han celebrado distintas reuniones en su memoria. En líneas generales, y sin ánimo de exhaustividad, las podemos clasificar en dos grupos: aquellos coloquios que han aprovechado el centenario para establecer una suerte de balance historiográfico; y quienes se han centrado en Vicens y en aspectos puntuales de su vida y obra. En cuanto a los primeros, destaca el encuentro sobre la evolución reciente de la historia económica llevado a cabo en septiembre por el Departamento de Historia e Instituciones Económicas y el Centre d'Estudis Antoni de Capmany en la Universidad de Barcelona.³⁰ Pero no es el único: la Universitat de Lleida ya había dedicado con anterioridad unas jornadas a la didáctica de las ciencias sociales;³¹ y el Institut d'Historia Jaume Vicens Vives de la Pompeu Fabra, un coloquio al nacimiento y construcción del Estado moderno.³² Dentro de la segunda categoría podemos incluir el seminario sobre geopolítica y la cartografía de Vicens en la Facultat de Geografia e Història de la Universitat de Barcelona, organizado por la Societat Catalana de Geografia,³³ unas jornadas sobre Vicens y los remensas en la Universitat de Girona,³⁴ dos cursos de verano, uno en la Universitat de Barcelona y otro en la Universitat Catalana d'Estiu,³⁵ un ciclo de conferencias organizado por el Centre de Cultura

²⁸ Se trata de la sesión del 29 de Abril de 2010 "Empresariat i societat. La proposta de Jaime Vicens Vives avui," con la participación de Salvador Alemany, José Manuel Lara, Jordi Pujol y Joaquim Nadal. <http://www.circuloeconomia.com/index.php?mod=conferencies.detalle&id=362> [consulta 1 Abril, 2011].

²⁹ Vid. "L'Institut celebra el primer acte acadèmic en homenatge a Vicens Vives," *Butlletí de l'IEC*, 140 (març 2010), <http://www.iec.cat/butlleti/140/noticies.htm#02> [consulta 11 Enero, 2011] y "Memoria d'activitats," <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

³⁰ Ver "La Historia económica en España a debate. Encuentro en conmemoración del centenario del nacimiento de Jaume Vicens Vives," en <http://www.aehe.net/noticias/10-9-15-html> [consulta 29 noviembre, 2010]. En él se analizó la figura de Vicens como historiador de la economía, además de desarrollar tres sesiones sobre "Agricultura y recursos naturales", "Industria y Empresa" y "Crecimiento comparado entre América y España", donde participaron historiadores como J. Fontana, A. Carreras, R. Garrabou, J. Palafox, J. Maluquer de Motes, entre muchos otros.

³¹ Información en "Memoria d'activitats," <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

³² "V Jornades de Debat de l'IUHJV," http://www.upf.edu/iuhjvv/activitats/jornades_debat/ [consulta 1 marzo, 2011].

³³ La información del acto en <http://scg.iec.cat/Scg9/Scg90/S97271.htm> [consulta 20 abril, 2011]. Una de sus conferencias es fruto del artículo de Manuel Santirso, "La cartografía histórica de Jaume Vicens Vives," *Revista de Historiografia*, 11 (2009), 97-111.

³⁴ Jornada del 17 de septiembre sobre el tema de los remensas bajomedievales en la obra de Vicens y la evolución de su estudio hasta la actualidad. Se puede ver el programa en http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/sites/pagines.uab.cat/anyvicensvives/files/universitat_girona_vicens_vives_0.pdf [consulta 14 enero, 2011].

³⁵ Curso de verano de la UB "Universitat i política en temps difícils," en "Memoria d'activitats," <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011], y Curso de la UCE "Conmemoració del centenari del naixement de Jaime Vicens Vives". El programa en <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/programa-uce> [consulta 14 de Enero 2011].

Contemporania de Catalunya,³⁶ y una jornada en la Autónoma de Barcelona sobre la obra *Industrials i polítics* y la Cataluña del XIX.³⁷ Además, la Asociación de Historia Contemporánea desarrolló un curso interuniversitario sobre Vicens y la renovación de la historiografía española, y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas unas jornadas sobre el mismo, ambos realizados en la Residencia de Estudiantes.³⁸

El *Año Vicens Vives* ha contado también con un homenaje en la Sorbona y otro en la Universidad de Yale en los Estados Unidos. El primero consistió en una mesa redonda dirigida por Mònica Güell con la participación de Jean Vilar, Borja de Riquer, Muñoz i Lloret y Pere Gabriel en el marco del *Centre d'Études Catalanes de l'Université Paris-Sorbonne. Séminaire d'Études Catalanes*. Por su parte, el homenaje de Yale del 6 de noviembre consistió en otra mesa redonda organizada por el Institut Ramon Llull, y contó con Josep M. Muñoz i Lloret, Paul Freedman y Carles Boix.³⁹ Ambas actividades, como vemos, están organizadas por centros hispanistas y protagonizadas por los mismos actores que en la Península. De ahí que, pese a su carácter internacional, pueda suponerse que tengan una repercusión relativamente limitada. Más repercusión, a la hora de dar a conocer a Vicens fuera de España, puede tener, quizá, el libro de Gonzalo Pasamar, *Apologia and Criticism*, un ensayo publicado en 2010 pero ajeno al *Año Vicens*, dirigido al público anglosajón, en el que se estudia la evolución de la historiografía española y se sitúa la obra del historiador catalán en la España de los años cuarenta y cincuenta.⁴⁰

En definitiva, el centenario de Vicens ha producido gran cantidad de jornadas y coloquios, testimonios en recuerdo del maestro, diversas opiniones, pero pocos análisis profundos sobre Vicens o su contexto social, político o historiográfico. Es cierto que todavía no contamos con algunas de las obras anunciadas, y que es posible que la publicación de algunas de las conferencias puedan aportar algún aspecto novedoso, pero por lo hasta ahora comentado se puede observar que predomina el componente conmemorativo. Ante la escasez de novedades investigadoras, es el recurso memorial y la reedición de textos los que suplen esta carencia a la hora de cubrir la demanda pública de contenidos sobre Vicens. Así, aparte de las reediciones comentadas, en las que destaca el prólogo de Borja de Riquer citado, hemos visto aparecer también una

³⁶ Ver <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/actes-universitaris-i-academics> [consulta 14 de Enero 2011].

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Ver, para éstos, como para el resto de actos celebrados y que no hemos nombrado, “Memoria d’activitats,” <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/activitats-realitzades> [consulta 14 Enero, 2011].

³⁹ La información de los dos actos también en la “Memoria d’activitats” citada. En cuanto a los conferenciantes de Yale, la relación entre el hispanista Paul Freedman y Josep M. Muñoz i Lloret viene de lejos, y que ambos abordaron conjuntamente a Vicens en Paul H. Freedman y Josep M. Muñoz i Lloret, “Un historiador que sabía donde quería ir... (La obra de Jaime Vicens en su contexto biográfico),” en Jaime Vicens Vives, *Juan II de Aragón (1398-1479): monarquía y revolución en la España del siglo XV* (Pamplona: Urgoiti, 2003), I-CIV.

⁴⁰ Gonzalo Pasamar, *Apologia and Criticism. Historians and the History of Spain, 1500-2000*, (Oxford: Peter Lang, 2010), 236-255. También Miquel A. Marín Gelabert, *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975*, (Zaragoza: Institucion Fernando el Católico, 2005). Ambos autores han trazado dos diferentes perspectivas de la evolución reciente de la historia de la historiografía española en: Gonzalo Pasamar, “Historia e historiografía española,” *Bulletin d’histoire contemporaine de l’Espagne*, 43 (2007), 5-20, y Miquel A. Marín Gelabert, “La historia de la historiografía en España: recepción y crisis de una disciplina, 1976-2007,” en Teresa M. Ortega (ed.), *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos* (Granada: Universidad de Granada, 2007), 391-437.

recopilación de estudios sobre Vicens, y uno de sus Atlas históricos.⁴¹ Por no hablar del hallazgo de inéditos, otro tema frecuente en conmemoraciones y homenajes y que se inscribe en esta misma idea. A este respecto, aparte del encontrado por Fontana (*supra.*) en noviembre de 2010, *El País* daba noticia de un texto desconocido de Vicens sobre el período de 1917-1956, realizado para una publicación italiana. Habrá que esperar, sin embargo, a que este texto sea publicado para ver lo que realmente aporta al conocimiento del personaje. De momento, no podemos sino mostrar cierta prevención ante una noticia que considera este descubrimiento como la “gran aportación a la conmemoración de Vicens”.⁴²

Vicens hoy: renovar la Historia y construir un país

Decíamos al principio que Vicens Vives es el historiador español sobre el que existe una bibliografía más extensa. Algunos autores como Enric Pujol o Miquel A. Marín Gelabert coinciden más o menos en trazar tres etapas en el acercamiento a su figura, en función de cómo ha evolucionado su valoración por parte de la historiografía española y de la aparición de nuevos estudios y materiales tanto sobre Vicens como sobre su contexto sociocultural, político e historiográfico.⁴³ Desde su fallecimiento, su reivindicación por parte de sus discípulos, en un momento de la construcción y consolidación profesional – pero también de defensa de las aportaciones de Vicens frente a críticas recibidas –, estableció una visión modélica del mismo que no fue cuestionada hasta mediados de los años ochenta.⁴⁴ Fue entonces cuando surgieron las primeras voces críticas hacia este esquema, voces que establecían la necesidad de matizar esta imagen anterior.⁴⁵ Hacia el final de la década, Josep Termes cuestionaba la consideración de Vicens como pieza única del desarrollo de la historiografía catalana. Además, calificaba a éste como un centrista en lo político, cuyo tardío contacto con los Annales le había llevado al cuantitativismo y economicismo, con el objetivo de revitalizar la imagen de la burguesía industrial. Por último, Termes señalaba que la historiografía de los movimientos sociales en Cataluña tenía unos orígenes más

⁴¹ Varios Autores, *Jaume Vicens. Visions sobre el seu llegat* (Barcelona: Base, 2010) y *Atlas de la evolución de la humanidad* (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010).

⁴² Carles Geli, “Vicens Vives va a la guerra,” *El País* (27 de Noviembre de 2010). Más que un inédito propiamente dicho como dice este artículo, se trata de un texto sobre la España de los siglos XIX y XX, escrito por Vicens en 1954 para la obra de Max Beloff (dir.), *L'Europe du XIXe et XXe siècle: Problèmes et interprétations historiques*, 2 t., 7 vols. (Milano: Carlos Marzorati Éditeur, 1959-1967), que había pasado desapercibido. En España tan sólo se conocía la parte dedicada al período de 1868-1917, publicada en español en J. Vicens Vives, “España (siglos XIX y XX),” en *Obra dispersa*, vol. 2 (Barcelona: Vicens Vives, 1967), 120-148. Al parecer la cronología completa de dicho ensayo se extiende hasta la Guerra Civil y la inmediata posguerra, según señala en el citado artículo de *El País* M. A. Marín Gelabert, quien ha investigado el texto completo.

⁴³ Enric Pujol, *Història i reconstrucció nacional. La historiografia catalana a l'època de Ferran Soldevila (1894-1971)* (Barcelona: Afers, 2003), 276-283, y Miquel A. Marín Gelabert, “La fatiga de una generación,” XXXVIII-XXX.

⁴⁴ Junto a los artículos publicados sobre Vicens tras su muerte y a lo largo de la década siguiente por discípulos, como por ejemplo Juan Mercader, “Jaime Vicens Vives (1910-1960),” *Hispania*, 80 (1960), 594-599, o del mismo autor, “Jaime Vicens Vives: su obra histórica,” *Arbor*, 255 (1967), 37-56, en la época de su primer homenaje, J. Maluquer de Motes (ed.), *Homenaje a Jaime Vicens Vives*, 2 vols. (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1965-1967) y Jaime Vicens Vives, *Obra dispersa*, 2 vols. (Barcelona: Vicens Vives, 1967).

⁴⁵ Estas ideas se hicieron patentes en el Dossier especial de la revista *L'Avenç* con motivo del veinticinco aniversario de su fallecimiento. Y más concretamente, en el artículo de Eva Serra, “La història moderna: grandesa i misèria d'una renovació,” *L'Avenç*, 83 (juny 1985), 56-63.

diversificados.⁴⁶ El tercer período tiene lugar a partir de los años noventa. La aparición de la biografía de Vicens y su epistolario, por un lado, y la de nuevos estudios y materiales sobre otros historiadores catalanes coetáneos, por el otro, proporcionaron un cuadro más complejo y diverso. En particular, su biografía interpretaba su trayectoria como resultado de la interacción entre su obra y su proyecto político.⁴⁷ Y su correspondencia descubría sus opiniones sobre muy diversos aspectos de la sociedad y cultura de su época, así como sus relaciones con la historiografía europea del período, para dibujar a un Vicens más heterogéneo y ecléctico.⁴⁸ Al mismo tiempo, los estudios sobre autores catalanes surgidos en este momento, al revisar algunas consideraciones sobre la historiografía catalana anterior y contemporánea de Vicens, ofrecían nuevos materiales, otras interpretaciones, y una panorámica más amplia.⁴⁹

A lo largo del centenario, han vuelto a aparecer algunos de los discursos narrativos de estas apreciaciones anteriores. En líneas generales, se pueden distinguir dos perspectivas. En primer lugar, aquella que destaca el carácter renovador y crítico, el compromiso cívico y la excepcionalidad de la obra y proyectos “vicensianos”, especialmente dentro del contexto en que se desarrolló. Coincide en esencia con la opinión transmitida por Muñoz i Lloret, Borja de Riquer o los mismos Fontana y Elliott, si bien que con matices entre estos autores. Es, en consecuencia, la línea argumental más evidente del centenario de Vicens Vives: la seguida en su vertiente más oficial. Así, por ejemplo, escribe Borja de Riquer: “Considero que Jaume Vicens és l'historiador català més destacat, decisiu i influent del segle XX. Arribo a aquesta conclusió no sols avaluant la seva obra com investigador, sinó també contemplant la seva enorme capacitat d'organització, de generar iniciatives historiogràfiques, cíviques i polítiques, de despertar les vocacions i de crear tota una escola. I, a més, perquè tot això ho va fer en unes circumstàncies tan difícils com eren les anys quarante i cinquanta, en ple franquisme. (...) La tasca feta per Vicens fou excepcional, no sols per la quantitat i la qualitat de la seva obra, sino també per las seves constants iniciatives”.⁵⁰

La tesis central de estos estudios es que es imposible separar al Vicens académico, el historiador, de su faceta política. La misma exposición conmemorativa parte de este doble eje, argumento central, además, en la biografía de Muñoz i Lloret. En primer lugar, tendríamos al Vicens académico, para quien la Universidad era el medio para llevar a cabo la renovación de los estudios históricos, frente al “ideologismo” de la historiografía franquista y la falta de tradición universitaria de la catalana.⁵¹ Se trata del Vicens cuyas clases eran excepcionales en la Universidad de la

⁴⁶ Josep Termes, “La historiografía de la postguerra i la represa de Jaume Vicens Vives,” en Jordi Nadal y otros, *La historiografía catalana. Balanç i perspectives* (Girona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials, 1990), 37-51.

⁴⁷ Josep M. Muñoz i Lloret, *Jaume Vicens i Vives (1910-1960)*.

⁴⁸ Josep Clara et alii, *Epistolari de Jaume Vicens*, 2 vols. (Girona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials, 1994-1998). Además, el ya nombrado Jaume Sobrequés (ed.), *Història d'una amistat. Epistolari de Jaume Vicens i Vives i Santiago Sobrequés i Vidal (1929-1960)* (Barcelona: Vicens Vives, 2000).

⁴⁹ En particular, Enric Pujol, *Ferrán Soldevila, els fonaments de la historiografia contemporània* (Catarroja: Afers, 1995), y Francesc Vilanova, *Ramon d'Abadal: entre l'història y la política (1888-1970)* (Lleida: Pagès editors, 1996), además de epistolarios como Jaume Sobrequés (comp.), *Epistolari de Raimon d'Abadal i Calderó amb Ramon d'Abadal i de Vinyals i Ferran Valls i Taberner (1909-1940)*, (Barcelona, PPU, 1992) y o memorias como las de Miquel Batllori, *Records de quasi un segle. Recollits per Cristina Gatell i Glòria Soler* (Barcelona: Quaderns Crema, 2000), entre otros.

⁵⁰ Borja de Riquer, “Vicens Vives, un creador,” *Serra d'Or*, (Maig 2010), 26.

⁵¹ Josep M. Muñoz i Lloret, “Jaume Vicens Vives i la Universitat,” en Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors*, 17-34.

época, como han vuelto a recordar discípulos como Fontana o Nadal.⁵² Un Vicens renovador, siempre atento a la historiografía europea y capaz de crear plataformas científicas ciertamente sin parangón en la historiografía del momento.⁵³

Y junto a este Vicens, nos encontraríamos al intelectual de fuerte compromiso cívico, cuya obra de los años cincuenta responde a esta circunstancia. Sus síntesis históricas, la incursión en la historia contemporánea y la utilización de nuevos métodos, sobre todo de tipo estadístico, ligados a la historia económica y social, son analizados como el fruto de esta preocupación.⁵⁴ Además de sus proyectos universitarios y científicos, para estos autores Vicens fue un historiador de su tiempo, consciente de que la labor del historiador sólo cobraba sentido si respondía a la realidad del momento. Y ante las expectativas creadas con la tímida apertura del gobierno de 1951, para Vicens habría llegado el momento de revisar el pasado, con el objetivo de crear un sólido proyecto de futuro que no llevase a una situación “revolucionaria” como en 1936.⁵⁵

No es casualidad que las dos primeras obras en reeditarse en este Año Vicens hayan sido precisamente *Noticia de Catalunya e Industrials i politics*.⁵⁶ Según Borja de Riquer, “l’activisme cívic i cultural de Jaume Vicens, i la necessitat de difondre les seves idees polítiques sobre què calia fer a Catalunya, van encoratjar – lo a escriure aquests dos llibres”.⁵⁷ Para este mismo autor, *Noticia de Catalunya* responde a la situación de desconcierto político e ideológico de los catalanes y la ausencia de estudios que plantearan los problemas del país. Vicens tenía la intención en definitiva de sensibilizar especialmente a las élites, a una burguesía catalana atemorizada por el franquismo que no habría estado a la altura de los acontecimientos, y de reflexionar sobre su historia, su situación y sobre la necesidad de establecer un nuevo proyecto colectivo que llevara al “redreç” de Cataluña.⁵⁸ En definitiva, esta obra ofrecía un planteamiento ideológico liberal, democrático y catalanista, dirigido a las minorías cultas, y destinado a ayudar a la recuperación catalana de cara a un futuro democrático que se creía cercano.⁵⁹ Precisamente con *Industrials i politics*, Vicens todavía habría dejado más clara su postura. Para Fontana, “la importància que Vicens donava, en analitzar els grups socials, a la confrontació entre la burgesia i el proletariat, reapareixia ara, quan proposava una interpretació del que s’havia esdevingut el 1868 que costava poc d’aplicar a la Segona República Espanyola i als fets del 1936: els burgesos catalans s’havien sumat amb entusiasme a la revolució, fins que l’aparició en primer pla de ‘les masses obreres’ els havia atemorit i els havia dut a renunciar als seus afanys de reformar

⁵² Las impresiones de Fontana sobre las clases excepcionales de Vicens en Josep Fontana, Pròleg a *Industrials i Polítics del segle XIX*, 1-2 y Josep Fontana, “Jaume Vicens Vives a la Universitat de Barcelona,” Serra d’Or (Maig 2010), 22; las de Nadal en Jordi Nadal “Aprentatge, amb Emili Giralt, a l’ombra de Jaume Vicens,” en Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d’historiadors*, 82-83.

⁵³ Josep M. Muñoz i Lloret, “Jaume Vicens Vives i la universitat,” en Lola Harana (coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d’historiadors*, 17-34 y Lola Harana, “Jaume Vicens Vives: un altra història fou possible,” *Ibid.*, 35-51.

⁵⁴ Borja de Riquer, “Vicens Vives, un creador,” 27.

⁵⁵ Josep M. Muñoz i Lloret, “Jaume Vicens: un historiador que escrivia de cara al futur,” en <http://pagines.uab.cat/anyvicensvives/content/novembre-2010> [consulta 10 Enero, 2011].

⁵⁶ Las obras originales son Jaume Vicens Vives, *Noticia de Catalunya* (Barcelona: Àncora, 1954; reeditada y ampliada en 1960), y Jaume Vicens Vives y Montserrat Llorens, *Industrials i politics del segle XIX* (Barcelona: Teide, 1958).

⁵⁷ Borja de Riquer, Avantpròleg a *Noticia de Catalunya*, 9.

⁵⁸ *Ibid.*, 15.

⁵⁹ *Ibid.*, 28.

Espanya, abandonant la política en mans del caciquismo”.⁶⁰ Aquí se encuentra, para Fontana, la dinámica política del libro. Vicens consideraba que había que repensar lo ocurrido en 1868 y 1936 para no volver a cometer los mismos errores y poder construir así un proyecto de futuro estable y con garantías.

El acento en la dimensión cívica de Vicens pone de relieve sus relaciones y contactos políticos y culturales con diversos sectores tanto del franquismo como del catalanismo interior o del exilio. Vicens, en consecuencia, habría actuado como una suerte de “hombre puente” entre los sectores opusdeístas de *Arbor* y las aspiraciones culturales catalanas.⁶¹ Así, este análisis se ha centrado sobre todo en dos elementos: su relación con el grupo de *Arbor*, fundamental tanto para el logro de proyectos universitarios, científicos y culturales, como para el grado de seguridad de Vicens a la hora de expresar sus ideas;⁶² y sus contactos con Josep Pla, determinantes en el desarrollo del catalanismo de Vicens, y la pérdida de su ingenuidad política que desembocaría en la relación con Josep Tarradellas y en la elaboración de unas bases de acción política.⁶³

Esta posición, heredera a fin de cuentas de los estudios de los años noventa, de las líneas abiertas con su biografía y sus epistolarios, ya había sido criticada. Por ejemplo, Enric Pujol ha reprochado a la biografía intelectual de Vicens que hubiera mantenido algunos tópicos de éste sobre la historiografía catalana anterior, a la que seguía calificando de romántica.⁶⁴ Más recientemente, Marín Gelabert criticaba también a su biógrafo el hecho de que no haya resuelto algunas de las dudas y controversias que ofrece la figura de Vicens. En concreto, este autor arremetía contra una semblanza de tono elogioso y ejemplar que para él se viene consolidando últimamente, a partir de esta obra y autores como Fontana. Para Marín, al condensar los análisis en los años cincuenta, se ofrece una imagen teleológica de la vida y obra de Vicens, como consecuencia de una especie de deuda contraída por la historiografía con éste, la cual contribuye a falsificar su trayectoria de los años cuarenta.⁶⁵

Algunas de estas opiniones nos sitúan ante el segundo retrato de Vicens en su centenario, el transmitido por aquellas voces críticas con su figura y su influencia en la historiografía, especialmente la catalana. Este discurso procede de la reivindicación y estudio de autores catalanes coetáneos a partir de los años noventa. Sus autores, entre los que podemos encontrar a Eva Serra, Albert Balcells o Enric Pujol, reprochan a Vicens su duro revisionismo de la historiografía catalana anterior, a la que éste habría denostado cuando la calificaba de “romántica”. Además, dichos autores lamentan que algunos de los análisis actuales sigan utilizando esta etiqueta. Por ejemplo, escribe Eva Serra: “La producció historiogràfica de Vicens es desenvolupà en termes rupturistes

⁶⁰ Josep Fontana, Pròleg, 7.

⁶¹ La metáfora del “hombre puente” ha sido utilizada tanto por Borja de Riquer, quien ha estudiado las relaciones de Vicens con el grupo de *Arbor* dentro de su contexto, al hilo de la evolución de las familias del régimen y los debates ideológicos en su seno en Borja de Riquer Avantpròleg a *Noticia de Catalunya*, 3-9, como por Cristina Gatell y Glòria Soler, “Jaume Vicens i Josep Pla, polítics,” *L’Avenç*, 368 (juny 2010), 42.

⁶² Borja de Riquer, Avantpròleg a *Noticia de Catalunya*, 8.

⁶³ Cristina Gatell y Glòria Soler, “Jaume Vicens i Josep Pla, polítics,” 44-48.

⁶⁴ Enric Pujol, *Història i reconstrucció nacional*, 279-280.

⁶⁵ Miquel A. Marín Gelabert, “La fatiga de una generación,” XXXIII-XLI. En concreto, este autor critica el uso del concepto de exiliado interior aplicado al Vicens de los años cuarenta por autores como Fontana o Sobrequés.

respecte a la historiografia anterior a la seva, a la qual s'esforçà a etiquetar de romàntica. Però, per ironies de la història i per causes obvies, aquesta historiografia es trobà, ben aviat, fora del poder acadèmic. No calien per tant, grans arguments per a desactivar-la, perquè el franquisme ja l'havia escombrat i, en aquest sentit, la renovació de Vicens, malgrat ell, resta connotada per aquest fet".⁶⁶

Así, al partir del reconocimiento de historiadores como Ferran Soldevila o incluso Rovira i Virgili, los mencionados comentaristas, si bien consideran a Vicens un clásico, también recuerdan que éste no fue el único autor en reflexionar sobre Cataluña, y que su obra está muy superada y llena de determinismos o aspectos tan poco actuales como la idea de lo total.⁶⁷ El razonamiento medular de esta posición es que no hay que contraponer a Soldevila con Vicens, ni a la historiografía catalana anterior, basándose en la cientificidad de la obra del propio Vicens, con la actitud romántica de sus predecesores. Al contrario, Vicens puede ser considerado según esta idea como un historiador romántico, puesto que su misma obra tiene un neto fin político. Para Balcells por ejemplo, "aquells que avui encara continuen contraposant l'obra de Vicens a la de Soldevila, titllant la del segon de romàntica, o bé o fan per desacreditar una història amb perspectiva nacional catalana o bé pretenen ignorar que Vicens assumia una responsabilitat cívica com a historiador que en fa igualment un *romàntic*".⁶⁸ Como resultado, según algunos de estos comentaristas hoy habría que buscar la síntesis entre Soldevila y Vicens, historiadores que, junto con Pierre Vilar, constituirían el fundamento de una historiografía catalana contemporánea caracterizada por su dimensión de propuesta política.⁶⁹

Además de recalcar este falso cientificismo, autores como Enric Pujol definen a Vicens como un espíritu en constante movimiento, en referencia a su obra y a su pensamiento político. Así, tanto él como Eva Serra consideran que dentro de las corrientes historiográficas de la época, Vicens se mueve en un eclecticismo teórico y metodológico siempre fiel a las fuerzas político-sociales capitalistas que emprenden el crecimiento económico de los cincuenta y sesenta,⁷⁰ lo que explicaría que Vicens hubiera escrito para los intereses de la burguesía catalana y no de las clases populares. Además, su pensamiento político sería cambiante, adaptable a cada momento, y por ello habría mutado desde el apoyo al franquismo, a la búsqueda de la democratización catalanista.⁷¹

Como vemos, estas dos posiciones sobre Vicens remiten a una distinta estimación de su actitud política, además de responder a un debate todavía más amplio sobre la posición del historiador respecto a la historia nacional, y catalana. Frente a quienes destacan que Vicens puede estar superado, pero nos queda su valor crítico, científico y su compromiso político; otros autores, por el contrario, relativizan su cientificismo, puesto que la obra de Vicens tiene un claro fin político, no menos importante que el de otros historiadores catalanes, tales como Rovira i Virgili y

⁶⁶ Eva Serra, "La renovació historiogràfica de Vicens," *Serra d'Or* (Maig 2010), 28.

⁶⁷ A este respecto Albert Balcells, "Jaume Vicens i Vives, un clàssic," *Serra d'Or* (Maig 2010), 20.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Estas palabras son de Enric Pujol, en Daniel Bonaventura, "Entrevista. Enric Pujol Casademont," *Diari de Girona. Suplement especial: Vicens Vives*, 6 de juny de 2010, 22.

⁷⁰ Enric Pujol, *Història i reconstrucció nacional*, 280, y Eva Serra, "La renovació historiogràfica de Vicens," 28.

⁷¹ Daniel Bonaventura, "Entrevista. Enric Pujol Casademont," 23.

Soldevila. Además, al tiempo que consideran esta dimensión política de Vicens como algo consustancial a la historiografía catalana, también critican el proyecto político de éste. Ciertamente, esta última perspectiva presenta matices y consideraciones a tener muy en cuenta en la valoración de Vicens. Pero también adolecería del hecho de que se encuentra excesivamente centrada en la historiografía catalana, ignorando por lo tanto el conjunto de la historiografía española en los años cincuenta; eso sin tener en cuenta que este deseo de reivindicación de determinados autores incurre en ocasiones en juicios fuera de contexto histórico e historiográfico. Algo así le sucede, por ejemplo, cuando se declara que Vicens no fue el único historiador en mantener contactos con la historiografía europea, sino que ya antes Miret i Sans lo había hecho con autores franceses.⁷² Se olvida que la Junta para Ampliación de Estudios desempeñó un papel capital a la hora de los contactos internacionales en España de 1907 a 1936.⁷³

Conclusiones

El Centenario ha sido una buena oportunidad para acercarse a la vida y obra de Vicens, para su divulgación y conocimiento. Ha dado lugar a multitud de conferencias, coloquios y jornadas sobre su figura y obra. Su exposición conmemorativa ha gozado de gran éxito, a juzgar por su movilidad y repercusión mediática. Contamos además con reediciones de sus obras, sus correspondientes estudios introductorios, testimonios y diferentes valoraciones acerca de su vida y su obra, material documental, etc. A juzgar por estos hechos, este objetivo parece haberse conseguido con creces.

Ahora bien, parece demostrado también que la lógica de la conmemoración sigue un curso diferente a la de las investigaciones y análisis sobre Vicens y sobre la historiografía de su tiempo. La conmemoración es fruto del uso público por parte de instituciones políticas y académicas, y proclive a la autocomplacencia. Y su carácter eventual entre otras razones conduce a la demanda testimonial y de expertos, por encima de debates o estudios más completos. A todas luces, la investigación sobre Vicens se explica por otras causas historiográficas de más largo alcance, por encima de una demanda social de estudios de carácter puntual. Esta es la razón por la cual la valoración más repetida sobre Vicens transmitida a lo largo del Centenario es precisamente el fruto de análisis y de líneas de investigación previas.

El *Año Vicens Vives* no ha alumbrado nuevos estudios de fondo sobre el mismo, o sobre su época, ni ha tratado problemáticas de largo recorrido. Por el contrario, recoge temáticas, datos y análisis ya conocidos. No nos parece, por lo tanto, que éste sea el mejor modo de estudiar a Vicens, especialmente si nos colocamos en la óptica de la historia de la historiografía. Nos podemos preguntar, por ejemplo, qué valor tiene a estas alturas la reedición de sus obras; o hasta dónde llega el análisis biográfico de un autor, de una obra, o un aspecto de la misma, especialmente cuando disponemos ya de diferentes estudios y valoraciones sobre el mismo; o qué valor tiene el uso del testimonio si éste no forma parte de estudios más generales. Es más útil plantear nuevas preguntas, e insertar el análisis de Vicens dentro de problemáticas de mayor alcance, tanto de la historiografía española como de la internacional. Como hemos visto, hoy

⁷² M. Teresa Ferrer i Mallol, "Vicens Vives, clàssic i innovador," *Serra d'Or* (Maig 2010), 21. Esta autora ha recuperado la figura de este erudito, uno de los padres del Institut d'Estudis Catalans. Ver María Teresa Ferrer i Mallol, *J. Miret i Sans. Semblança biogràfica* (Barcelona: IEC, 2003).

⁷³ Sobre este tema he tratado en Óscar Adell, "La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950," *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, 43 (2007), 112-117.

contamos con estudios de largo recorrido en los que el mismo Vicens se inserta en su contexto historiográfico. Todavía quedan importantes cuestiones por resolver. Es el caso, por ejemplo, de la relación de Vicens con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, punto de referencia fundamental en la historiografía de los años cuarenta y cincuenta, o de sus contactos con historiadores extranjeros. Conocer a Vicens hoy pasa por revisar aspectos como su red de relaciones nacionales e internacionales, la construcción de su identidad profesional y la de sus discípulos, o la trayectoria e impacto de las plataformas que desarrolló, todo ello a la luz de nuevos utillajes metodológicos como el análisis de redes.⁷⁴ Se trata de ver cómo Vicens Vives nos puede ayudar a comprender mejor la historiografía del momento, a dilucidar cuestiones como el desarrollo de los estudios históricos durante el franquismo. Porque más allá de modas, homenajes y conmemoraciones, y de los amplios recursos que éstos movilizan, para conocer un historiador o una obra histórica la investigación detenida y ampliamente contextualizada continúa siendo el mejor camino.

Profile

Bachelor of Arts in History and Certificate of Advanced Studies (DEA) in Modern History at the University of Zaragoza (Spain), he is preparing his doctoral thesis on the topic of the international aspects of the Spanish historiography in the twentieth century. From this research he has published, “La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950,” in *Bulletin d’histoire contemporaine de l’Espagne*, 43 (2007), 111-137.

Licenciado en Historia y Diploma de Estudios Avanzados en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza (España), actualmente ultima su tesis doctoral sobre los contactos internacionales de la historiografía española a lo largo del siglo XX. A partir de esta investigación ha publicado, “La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950”, en *Bulletin d’histoire contemporaine de l’Espagne*, 43 (2007), 111-137.

Fecha de recepción: 6 de mayo de 2011

Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2011

Publicado: 15 de junio

Para citar este artículo: Óscar Adell Ralfas, “El ‘Año Vicens Vives’: reflexiones en torno a una conmemoración”, *Historiografías*, 1 (primavera, 2011), pp. 95-110, <http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/1/adell.pdf>

⁷⁴ Un ejemplo en Christophe Charle, Jürgen Schriewer y Peter Wagner (eds.), *Transnational intellectual networks: forms of academic knowledge and the search for cultural identities*, Frankfurt, Campus, cop., 2004.